

## SERPIENTES EN LA CATEDRAL DE SAN PEDRO DE JACA

Antonio García Omedes  
[romanicoaragones.com](http://romanicoaragones.com)

La catedral de San Pedro de Jaca se está engalanando para recibir a otro Año Santo Jacobeo. Por fin podremos volver a disfrutar de un nuevo y renovado Museo Diocesano acorde con la trascendencia de este enclave tanto en el Camino de Santiago como en el papel de referente el el Arte Románico.

cuyo crismón trinitario provocó ecos por toda la cristiandad.

En una de mis reiteradas visitas a la Catedral llamó mi atención algo que me había pasado desapercibido hasta ese momento. Me refiero a la culebrilla que asoma entre los frondes vegetales que



Fig.1. Tímpano de la portada oeste de Jaca

El atrio occidental está siendo restaurado. Renovado parte de su deteriorado pavimento y liberados de suciedad sus elementos formales, entre los que se incluye el emblemático tímpano

saturan deliciosamente la cesta de uno de los grandes capiteles situados en lo alto de pilastras cilíndricas. Ese capitel que junto al otro de ese lado, luce epigrafía acaso señalando a un hipotético Maestro Bernardo como su autor.



Fig.2. Serpiente en capitel de la catedral de Jaca

Seguro que esa delicado motivo de la serpiente alberga un mensaje, más allá del simple alarde del escultor que la sitúa semiescondida como único motivo animado de ese tremendo capitel. Es por ello que he repasado todas las imágenes que dispongo de la catedral en busca de los motivos que contienen serpientes para tratar de comprenderlo.

Antes de comenzar a mostrar imágenes de Jaca, quiero señalar el conocido hecho de que la serpiente es un símbolo ambivalente. Si bien el Apocalipsis nos la presenta como algo negativo (*"Un Ángel tomó al dragón, la serpiente antigua que es el diablo y la encadenó por mil años. Vencido el plazo, Satanás será soltado y saldrá a extraviar a las naciones."*) y además identificando el concepto "serpiente" con el de "dragón"; es un hecho que otros lugares es presentada como elemento positivo, probablemente a causa de que se emplea como símbolo de regeneración y penitencia.

En el Fisiólogo encontramos descrito que cuando la serpiente envejece, se debilita y deseando renovarse, guarda ayuno durante cuarenta días y después busca un espacio angosto entre piedras para pasar a su través despojándose de su

vieja piel. Ese hecho ha sido tomado como metáfora penitencial de quien desea renovarse espiritualmente, debiendo de aceptar la penitencia del ayuno para luego buscar la angosta entrada del cielo (*"como el ojo de una aguja"*) quizá significada en la simbólica puerta de entrada al templo sobre la que el tímpano instruye con palabras e imágenes al penitente.

Algo así hacían los peregrinos al quemar sus viejas ropas ante "la cruz de los farapos" situada en las cubiertas de la catedral de Santiago o en el *Finis Terrae*. Es desde esa perspectiva que llegaremos a comprender la iconografía del tímpano de Jaca y lo que indican sus "serpientes".

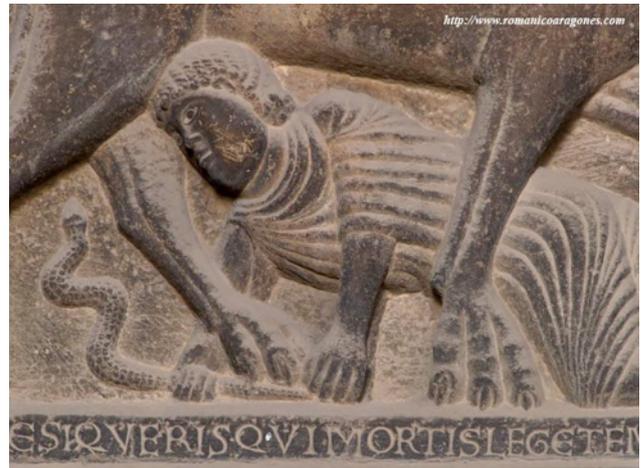


Fig.3. Personaje tomando serpiente por la cola

En el tímpano de Jaca, a nuestra izquierda aparece un personaje postrado sujetando a una serpiente por la cola. Se halla bajo el león sobre el que la epigrafía señala: *"PARCERE STERNENTI LEO SCIT XTVSQVE PETENTI"* (*El león sabe perdonar al caído, y Cristo a quien le implora*)

A nuestra derecha hay un segundo león sobre el que reza este texto: *"IMPERIVM MORTIS CONCVLCANS LEO FORTIS"* (*El poderoso león aplasta al imperio de la*



Fig.4. Basilisco en tímpano de Jaca

muerte). Bajo el mismo se reconocen dos de los animales negativos por antonomasia en la simbología románica: el oso y el basilisco. Basilisco al que es posible asimilarlo al concepto de "dragón" en tanto que serpiente alada, plena de peligros y males.

Así pues, ya desde el tímpano situado sobre el interfase atrio-templo se lanza el mensaje dual de bien y mal así como el camino que ha de seguir en fiel que desee renacer espiritualmente tras la penitencia: Ha de postrarse bajo Cristo, el León, que lo protegerá, y tomar el camino penitencial señalado por la serpiente. Es por eso que la sujeta de la cola. No teme que le pique. Quiere seguir su ejemplo.

Hay bastantes más serpientes en Jaca. Comenzaremos por el exterior. En los canecillos de la cabecera encontramos dos que en estos casos parecen tener una carga simbólica negativa. Una está mordiendo a un mono en la oreja, o indicándole al oído cómo seguir el camino del mal. El escultor señala ya al elegido para recibir el mensaje del mal como un mono, figura simbólica del ser humano depravado. Luego un motivo muchas veces repetido: la lucha entre el bien y el mal. Serpiente

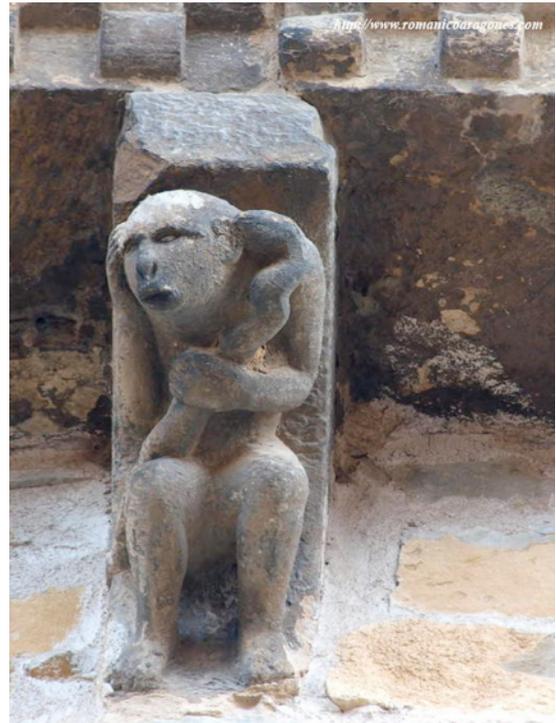


Fig.5. Canecillo del ábside sur



Fig.6 Canecillo del ábside sur

enroscada en el cuello de un león al que muerde en las fauces.

A continuación mostramos dos placas cuadradas con motivos escultóricos



Fig.7 Metopa del ábside sur

situadas bajo la cornisa y entre canecillos en el ábside sur. Lo primero que llama la atención es el notable deterioro de las mismas, más de lo que sería de esperar dada su protegida situación. No sería extraño que pudieran ser placas "random" reubicadas en este lugar.

Lo evidente es que ambas muestran un estilo y mensajes muy similares: figuras humanas en posición quiástica, como señala Prado Vilar (Brazos y piernas separados, casi en "X"). En la imagen 7, el



Fig.8 Metopa del ábside sur

sujeto desnudo parece defenderse de la serpiente -carácter negativo en este caso- cubriendo su rostro con el mismo gesto que vemos en uno de los capiteles de la portada oeste y en su modelo, la aterrizada sirviente situada al lado de

Orestes mientras éste da muerte a su padrastro en el sarcófago de Husillos.

En la placa de la imagen 8, el personaje luce una túnica clásica desplegada a ambos lados de su cuerpo, como si de unas alas se tratase. Toma a la serpiente; pero no transmite la sensación de horror del anterior, sino que parece encaminarla, cabalgándola. De nuevo ambivalencia bien/mal en el mensaje transmitido. El justo no teme a la serpiente. Está por encima del mal.

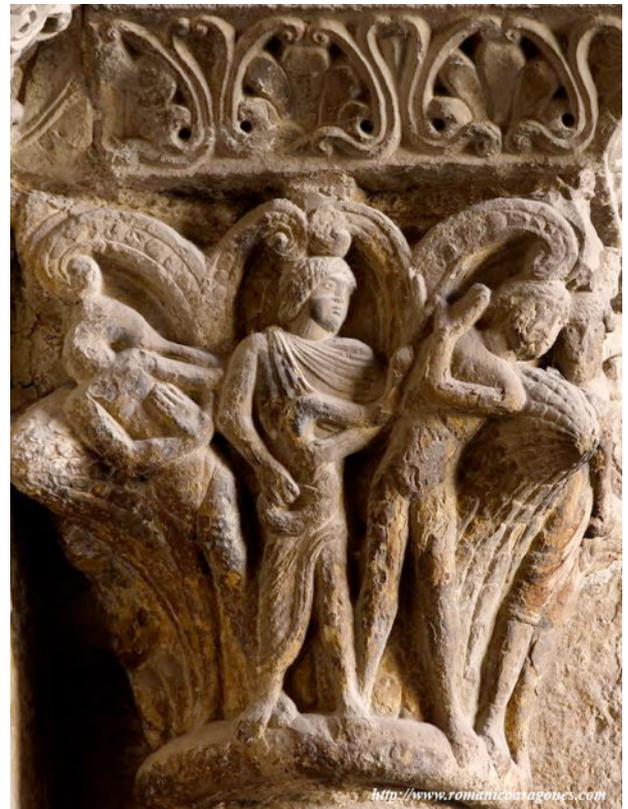


Fig.9 Capitel de la portada oeste

En la portada oeste, a nuestra derecha, hay dos capiteles. Uno de ellos es el que hace referencia a Daniel en el foso de los leones, por segunda vez, mientras es alimentado por Habacuc. El otro, en la imagen 9, muestra entre pitones jaqueses una escena retomada de las placas random ya vistas. El personaje con clámide sujeta a la serpiente sin miedo aparente

hacia ella, mientras que a ambos lados sendas figuras humanas desnudas adoptan la misma posición descrita de pánico heredado de Husillos. El justo no teme a la serpiente. Es ella la que le indica como alcanzar la salvación por medio de la penitencia.

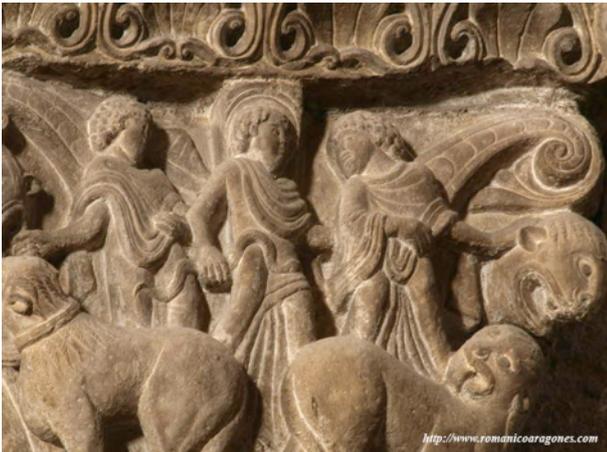


Fig.10 Capitel al interior del templo

El mensaje del justo que no teme a la serpiente se refuerza al interior del templo en el capitel que hay nada más rebasar la portada a nuestra derecha, adosado al muro de poniente. Afuera han quedado los aterrorizados personajes desnudos que no han aceptado la penitencia que expresa la idea de la serpiente ya desde el propio tímpano (Imagen 10). El justo que la porta en su mano derecha es señalado con una aureola de santidad mientras otros dos personajes también con clámide se hallan entre leones que lamen sus pies y que están sojuzgados como señala la correa al cuello del izquierdo. Ellos, los justos, aceptando la penitencia y el mensaje han vencido al mal.

Hay otro capitel en el que aparece una serpiente, en este caso con connotación negativa. Se halla en el arranque de la nave sur, en el lado norte de su embocadura (Imagen 11). Muestra una figura central que recuerda a las orantes

clásicas flanqueada por sendos ángeles que la señalan y que posiblemente aquí represente la Anunciación a la Virgen. A



Fig.11 Capitel al interior del templo

sus lados, en plano inferior y en forzada posición de sometimiento, hallamos a un simio encadenado y a otro personaje con una serpiente rodeando su cuello que con su pie derecho pisa un libro. Otros dos seres monstruosos los acompañan a los lados. El mensaje: de nuevo el bien y el mal. En este caso, a mi juicio, se muestra a Maria vencedora del pecado y señalada por los ángeles como Madre del Redentor.

Hay un detalle en el capitel que corona la pilastra cilíndrica posterior del lado sur del templo que recuerda vagamente a una serpiente. Lo muestro en la imagen 12 y creo que tiene interés por cuanto que entiendo que tanto este capitel como el otro semejante de este lado señalado con la marca de cantero "S", ambos



*Fig.12 Capitel al interior del templo*

inacabados, fueron realizados de modo tosco por un cantero sin la habilidad del Maestro. Repite o mejor dicho, copia el símbolo conformado por una estrella al otro lado de esa cara. Posiblemente no ha comprendido el mensaje y además no lo sabe representar.



*Fig.13 Capitel de la sala capitular*

Quedan todavía dos capiteles con serpientes. Uno de ellos se halla en la sala

capitular. Lo muestro en la imagen 13. Los personajes son justos. Llevan clámide y ni los leones ni la serpiente les inquietan. A reseñar que el ábaco con su extraña decoración se repite, idéntico en la iglesia de San Pedro de Loarre y en una arquivolta de la portada de San Pedro el Viejo en Huesca. lo cual no es de extrañar, dado que los capiteles de esta zona, sala capitular y claustro corresponden a un momento edificativo posterior al del gran maestro de la catedral.

Otro tanto cabe decir de este capitel del claustro que se halla en la iglesia de Santiago. Esos dos mofletudos personajes, sin duda "primos" de los situados en la puerta de Mediavilla de san Serenín de Tolosa, muestran una misma iconografía coherente con lo hasta ahora señalado.



*Fig.14 Capitel en la iglesia de Santiago*

Por fin, una última cuestión: esa culebrilla que surge diminuta de entre los elaborados frondes del magnífico capitel del Maestro, ¿qué significado tiene? ¿Representa el lado positivo o el negativo de la serpiente?.

Puesto que no hay figuras humanas para referenciarla con arreglo a lo expuesto, me inclino a pensar que el genial



*Fig.15 Capitel al interior del templo*

escultor quiso representar no al peligro encerrado tras la belleza (sería coherente en una labra aislada y fuera del contexto de lo apuntado) sino a la idea de renovación, de exponente del ciclo muerte-resurrección que lleva aparejada la idea de la serpiente que ha pasado por el trance

de la penitencia y el cambio de piel y surge a una nueva vida. Es una idea que retomará más tarde el Maestro Mateo en el final del Camino haciendo surgir de entre la vegetación de modo impetuosos al hombre, desnudo y renovado.